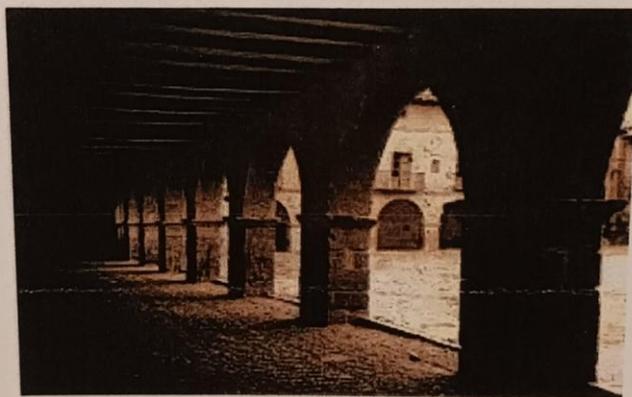


El fantasma de la casa de la música

Se dice que en Larraga hay un fantasma que odia el sonido, sobre todo el de los instrumentos de La casa de la música. Los desafina y rompe las partituras. Un martes, el fantasma escuchó un sonido que destacaba. Eran las guitarras de La Casa De La Música. Se acercó mientras olía la humedad y las guitarras sonaban. Se enamoró del sonido y el ritmo le daba ganas de bailar. Cada Martes iba a escuchar y él quería probar. En una ocasión intentó tocar, pero sin manos fue imposible. Decidió sacarle el alma a un guitarrista para poder hacer sonar las guitarras. Ahora dicen que el alma del guitarrista su guitarra intenta desafinar.



LJ 013